

se hará el nombramiento de las ponencias correspondientes distribuyéndose entre ellas las peticiones sobre las que deben emitir informe; segunda, de discusión de los informes de estas ponencias, y tercera, de clausura, en la que se dará cuenta de las conclusiones definitivas de la Asamblea en virtud de las peticiones que hayan sido tomadas en consideración.

3. Estas sesiones se celebrarán respectivamente los días 7, 8 y 9 del próximo mes de Marzo, y serán presididas por el Ilmo. señor Obispo de la Diócesis, Presidente de la Junta de Defensa, o en su defecto por el Vice Presidente de la misma.

4. El local donde ha de celebrarse la asamblea será en el salón de actos del Instituto General y Técnico de la provincia de Almería. La sesión de apertura comenzará a las tres de la tarde del domingo 7 de Marzo.

5. Para estudiar y dar informe respecto a las peticiones formuladas por la Junta local de Defensa de cada pueblo la provincia y sobre aquellas otras proposiciones que puedan presentar los señores asambleístas, se nombrarán tantas ponencias como partidos judiciales tiene la provincia. Estas ponencias estarán presididas respectivamente por un vocal de la Junta de Defensa de los intereses morales y materiales de la provincia de Almería y formarán parte de ella como vocales los Alcaldes y Presidentes de las Juntas Locales de Defensa de cada pueblo o sus Delegados, actuando como Secretario el de menor edad de entre los de las Juntas Locales de los pueblos que formen el respectivo partido judicial.

6. En las discusiones sobre los informes de las ponencias y las proposiciones de los asambleístas alternarán en el uso de la palabra los impugnadores y defensores de ellas, pero tanto en pro como en contra, sólo podrán consumirse dos turnos.

7. Los acuerdos serán tomados por mayoría de votos y se entenderá acordado lo que votasen la mitad más de uno de los señores asambleístas que concurren a la sesión.

8. Las proposiciones y los informes pueden ser retirados por sus autores antes de procederse a la votación.

9. Será Secretario General de la asamblea el de la Junta de Defensa de los intereses morales y materiales de la provincia de Almería y le auxiliarán en su labor los Secretarios de las respectivas ponencias.

10. Los Presidentes de las Juntas locales de defensa tendrán de remitir al Presidente de la Junta provincial con dos días de anticipación por lo menos al de la celebración de la Asamblea, una relación certificada en la que concretamente se determinen las peticiones que a juicio de ellas deban elevarse a los poderes públicos para poner remedio a la crisis obrera y económica por que atraviesan en sus respectivas localidades

y una nota del número de obreros que en la actualidad se encuentren sin trabajo.

EL CAMINO VECINAL DE BENTARIQUE

Una comisión de Bentarique, compuesta del señor cura párroco, el propietario don Antonio de la Casa, el secretario del Ayuntamiento don Pedro Andrés, y otros cuyos nombres sentimos no recordar, ha estado en Almería en la semana pasada para gestionar el libramiento de la cantidad que el Estado acordó conceder, con fecha 2 del actual, para la continuación de las obras del camino vecinal de Illar á los Imposibles, obra importantísima para la región del Andarax y remedio, en los actuales momentos, de la crisis obrera que atraviesa dicho pueblo.

La Comisión visitó al Sr. Gobernador civil don Marcial Carballido, Presidente de la Diputación don Manuel Esteban, Jefe de Obras Públicas don Antonio Gómez, Delegado de Hacienda señor Moya Angeler, y otras personalidades, para que les ayudasen en su gestión. Todos ofrecieron su concurso para asunto tan justo y de tan vital interés y dirigieron á Madrid apremiantes telegramas trasladando la petición de los comisionados.

Celebraremos que las gestiones den un resultado tan satisfactorio como nosotros deseamos siempre que se trata de obras benéficas para esta región de nuestros afectos.

EN DEFENSA DE LA REGION

Una comisión de Instinción compuesta por el Alcalde señor Blanes, el comerciante y propietario don Francisco Blanes Alex y el profesor de instrucción primaria don Antonio Calvo Flores estuvo en Almería hace días para gestionar en la Jefatura de Obras Pública y recabar de las autoridades el vencimiento de ciertos obstáculos que momentáneamente tenían paralizadas las obras del trozo 3.º de la carretera de Gádor á Laujar, en el término municipal de Instinción.

Dicha comisión recibió del ingeniero señor López Rodríguez y del Jefe de Obras Públicas señor Gómez las autorizaciones necesarias, consiguiendo también que el celoso Gobernador de la Provincia señor Carballido y Bugallal interviniera en el asunto y practicara las gestiones precisas cerca del contratista para reanudar los trabajos.

PARA EL JEFE DE OBRAS PUBLICAS

Llamamos la atención del señor Jefe de Obras Pública sobre el siguiente hecho, y esperamos que adoptará las disposiciones necesarias para corregirlo.

En el trozo de la carretera de Gádor á Laujar, comprendido entre Alhama é Instinción han amontonado la grava en tal forma que es materialmente imposible el paso de los vehículos por algunos trozos.

Lo natural sería que se adquirieran parcelas de tierra para depositar la grava, que es lo mandado en disposiciones recientes; pero ya que no se hace esto de momento, lo menos que podemos exigir es que la grava no dificulte el tránsito de los vehículos, como ahora ocurre.

Si el señor Jefe de Obras Públicas comprueba, como esperamos, lo que aquí se dice, se convencerá del perjuicio que se ocasiona al tránsito, porque se trata de una carretera de poco ancho y con la grava colocada en esa forma la dejan en menos de la mitad.

Los países imaginarios

(Conclusión.)

Era el salón ochavado como los de la época del renacimiento, y estaba entapizado de raso azul con estrellas de plata. Pendía del techo una lámpara de Sevres que derramaba tibia luz sobre el salón, en cuyo centro había un velador y sobre él dos tazas de porcelana del Japón que contenían incitante café perfumado. La sillaría era una verdadera obra maestra de arte. En los ángulos de la sala resaltaban delicadas estatuas de mirrol blanco, semejantes á esas Venus de Pradier que parecen extender los brazos hacia el espectador, y salir del pedestal en que están colocadas. Había en fin, en el aposento un delicado perfume que hacía recordar los apartados retretes de las odaliscas de Constantinopla.

Figurao mi sorpresa al dirigir mi mirada á un rincón del salón en que me hallaba y ver á Socorro sentada delante de un piano, recorriendo las teclas con aquellos dedos sonrosados, que puestos sobre el corazón de mi cadáver hubieran podido darle la vida.

Mi amada daba doble encanto á la *Invitación al vals* de Weber, marcando con insistencia las notas agudas y con delicada pulsación, y aumentando á su gusto caprichosas variaciones, nacidas en el momento mismo, de una inspiración espontánea.

—¡Bravísimo! dije acercándome al piano.

—¡Ah! estabas ahí, Enrique? me dijo Socorro levantándose; me gusta tomar el café abrasando. Sentémonos.

Un criado aumentó las luces, y comenzamos á tomar el café, que por cierto lo encontré delicioso.

Mis ojos no se separaban de la amada de mi corazón y adivinando ella lo que por mi pasaba, me dijo dirigiéndome una mirada de indescriptible ternura.

—Vas á volverme á preguntar lo

mismo de siempre. ¿Pues qué, dudas de que te amo?

Toda mi sangre se agolpó al corazón. Sentí algo parecido al vértigo.

—Mira, añadió; estoy muy contenta de tí. Sé que á pesar de que nuestra fortuna nos basta para vivir con fausto, tienes hecho propósito de pintar este invierno. Así te quiero; conservador de tus aficiones de artista! Si supieras cuanto me complace que me hablen de tu talento en los salones! Siento placer de ser tu esposa.

Y ahora hablemos de negocios, aunque esto parezca raro en mí. Sabrás que mi padre piensa en retirarse de la corte y ha determinado hacer en favor nuestro una donación inter-vivos de todos sus bienes. Agregado esto á tu inmensa fortuna, á esa fortuna que has hecho pintando, pensando en mí y trabajando sin descansar para darme con tu nombre una renta que baste á mis caprichos, podemos sonreír desdeñosamente al ver pasar junto á nosotros á los príncipes y á los poderosos. ¡Oh! bendito seas tú que todo lo has conseguido, y bendita sea yo que por tí me miro dichosa.

Las palabras de Socorro me tenían ébribo de felicidad; aquello era una realización de mis sueños de toda la vida, el porvenir que yo me imaginaba acababa de transformarse en presente. Es tendí los brazos delirante mi amada vino á arrojarle en ellos, una conmoción eléctrica se apoderó de...

En aquel momento se oyó un estrépito espantoso, apagaronse las luces, desapareció la imagen adorada y me encontré de nuevo en medio del espacio, envuelto en la flotante nube, como quien despierta de un sueño...

Mi alma estaba allí conmigo, dolorosamente conmovida.

—¿Que es esto? grité con desesperación. ¿Dónde he estado.

—En el castillo de tu dama.

—Pero...

—Si; era preciso consolarte del pasado disgusto, y entre tu esperanza y yo edificamos un castillo en el aire. Ahora sigamos el camino de nuestra suerte.

Y nos perdimos de nuevo en los aires.

VII

La colonia de los virulentos

Confieso que estaba fuera de mí, desesperado, frenético, loco. A medida que la nube avanzaba, mi palabra era más fácil, mi enojo subía de punto y comencé á hablar con los codos.

—¡Eso es! dijo el alma, ya se conoce que estamos cerca del nuevo país!

—¿Qué? pregunté yo interrumpiendo por un momento mi discurso.

—Que hemos llegado.

En efecto, nos habíamos detenido, y miré á mi redor. Estábamos en la cumbre de un monte y enfrente de otros muchos. A ambos lados se extendía una larga cordillera y en cada pico había dos ó tres personas.

—¿Conoces á esos caballeros? me preguntó el alma.

—Si, dije, y mi sorpresa esta vez era mayor si cabe que cuando llegué á la república de las letras ó á mi castillo en el aire. Acababa de reconocer en los individuos que sobre los picos de los montes estaban á casi todos los hombres políticos de España; á la mayor parte de los poetas; á un sin número de actores, y á una gran cantidad de enamorados como yo.

Todos hablaban sin descanso, agitaban pañuelos, hacían gestos, manoteaban desafortunadamente, y entre el *totum revolutum* de frases, palabras y alaridos que repetía el eco, oí estos acentos.

- ¡La patria es una necesidad!
- ¡Yo sé como se cazan los leones!
- ¡Viva el escándalo!
- ¡Laura, te amo!
- ¡Oh! la felicidad del hogar!
- ¡La mujer del prójimo!
- ¡Se vende una honra!
- ¡Maldigo al mundo!
- ¡No más tósi!
- ¡Fuego al hombre!
- ¡Me aborrezco!
- ¡Vino!
- ¡Cigarros!
- ¡Amor, eres la gloria!
- ¡Gloria, eres la vida!
- ¡Quién me adora?
- ¡Espiro!
- ¡Hurra!!!

No pude resistir más y tomé la palabra.

—¡La adoro! exclamé, la adoro porque es bella, porque es buena, porque es pura, porque es santa, porque es incomparable! ¡La adoro á despecho de todo el mundo! A despecho de ella misma! Soy pobre muy pobre! Me odia! Bueno! Yo quiero amarla! Yo soy suyo! Ella me pertenece! Detesto al mundo!

—¡Basta! basta! basta! gritó entonces una voz para mí muy conocida.

Sentí un golpe en el hombro izquierdo, perdí el equilibrio, y rodé por el monte abajo... Un velo me cubrió la vista y al caer... abrí los ojos y me encontré sentado en una silla con un cigarro en la mano, y con mi amigo Roberto de pie junto á mí, con su mano derecha sobre mi hombro izquierdo.

—¿Dónde estaba yo? le pregunté.

Y contestó mi amigo: ¡Estabas en los corros de Úbeda.

Mi alma había entrado de nuevo en mi cuerpo. Eran las siete y media. En quince minutos había recorrido los países imaginarios.

Epílogo

Lector, si quieres algo para Gibraltar, dispón como gustes, etcétera.

Huyo despavorido de Madrid y con el alma herida.

¡Socorro...! ¡Ah! ¡Socorro...!

TIP. LA INDEPENDENCIA, ALMERÍA.

cercor Joja en Mayo de 1486 repartiendo su ejército convenientemente.

Gran confusión produjo esto en Boadil pero al fin se decidió á socorrer la plaza con un ejército de 500 caballos y 4.000 infantes llegando á Loja momentos antes de aparecer el ejército cristiano.

La vista del enemigo inflamó el espíritu de Boadil que se lanzó a la pelea con desesperación.

Se peleó con encono por una y otra parte realizándose proezas que no son de nuestro propósito relatar, basta saber que al final tubo que rendirse Loja a las armas cristianas entregándose la fortaleza el 29 de Mayo de 1486.

La reina supo en Córdoba tan fausto acontecimiento lo que se celebró con júbilo

A la conquista de Loja siguieron la Illora, Modin, Monte frío y Colomera y por los mismos días. Hernan Perez del Pulgar desolajo á los moros del salar.

El rey dio fin a la campaña con una nueva tala que impedía a todo trance los moros.

El ejército ocupado en cercar Modin supo que la reina venia y se apercibieron a recibirle con grandes fiestas y regocijos.

Todos estos acontecimientos produjeron en Granada gran indignación enardecisndose el Zagal que dió muerte a muchos partidarios de su sobrino y se empeñó en un sistema de terror que le produjo malos resultados.

Intentó tambien convencer a Boadil pero los Abencerrrres y demás proseritos estimulaban a Boadil para que se arriesgara en empresas graves y en efecto desde Velez Blanco llegó al Albaicín y penetrando en el provocó a sus parciales para entrar en la Alhambra que apercibida pudo contener el empuje de Boadil con tropas que apostó ee la vega de Granada y llegaron a en-

permanecian Almería erforzandose por atraer a su facción, alcaides y personas influyentes de esta provincia. Muley yacia postrado en cama casi ciego sin aptitud para hacerse respetar en situación tan angustiosa.

Solo el Zagal apoyado por los Alnayares y Venegas, mantenía el prestigio de supartida. Decidido apoderarse de Boadil para logro de sus planes y refrenar a los Abencerrrages, sedujo a unos alfaquies para que le facilitaran la entrada en Almería durante la noche y partió allá con un escuadrón de gente leal a toda prueba. Abiertas las puertas de la ciudad despues de varios asesinato. subió le Zagal al Alcázar en busca de Boadil que no pndo hallar. Hizo varios prisioneros entre ellos, Aixa y mato varios caballeros Abencerrrages que ningun delito habian cometido.

Boadil avisado por un espia, se puso a salvo llegando a la frontera cristiana refugiandose en cordoba donde fué recibido con benevolencia y aparato y los reyes fieles a los tratados se brindaron ayudarse para tomar venganza; haciendo en su consecuencia varias correrias en Andalucía y en la misma vega de Granada pues en Nívar sostnviéron una serfa escaramuza con las tropas del Zagal.

Don Fernando y Doña Isabel apercibian entre tanto su ejército numeroso con viveres y baterías para una campaña prolonganda y estrechaban a los moros por todos los medios posibles.

Llegada la estación propicia el rey salió con un ejército de 9.000 aballos y 20.000 infantes pasando por Montefrío y otras ciudades de Andalucía a quienes pusieron cerco y rindieron. Sometida la parte mas aspera del reino granadino regresó Fernando a Córdoba donde fué muy bien recibido de la Reina.

Las discordias perseberaban en Granada por el pueblo